



JORNADAS DE SENSIBILIZACION AGUA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA Cooperación interregional: La problemática del agua en Jordania, Palestina y Israel

El Centro de Estudios de Oriente Medio de la Fundación Promoción Social de la Cultura (CEMOFPSC) se creó en el año 2006 con el objeto de promover la investigación y el análisis de cuestiones relacionadas con Oriente Medio (Siria, Líbano, Palestina, Israel, Egipto y Jordania) y con el deseo de contribuir a un mayor conocimiento de las diferentes culturas y pueblos, y por ello a la construcción de la paz.

Su carácter internacional y su enfoque multidisciplinar buscan facilitar la reflexión, el estudio, el intercambio de opiniones entre intelectuales y expertos en ámbitos tan diversos como la sociología, la historia, la economía, la comunicación, la ética, el derecho, la política, la cooperación para el desarrollo, para contribuir a difundir un mejor conocimiento de los elementos que configuran la realidad social de esos países, ofrecer propuestas que, desde una perspectiva apolítica, imparcial y equilibrada, favorezca la búsqueda de soluciones pacíficas que promuevan el desarrollo social y humano, y apuesten por el diálogo y la reconciliación.

Las personas y las instituciones integradas en el CEMOFPSC o que participan en sus actividades comparten conjuntamente una visión de la sociedad y del individuo basada en la justicia, en un profundo respeto a la libertad de pensamiento, y el objetivo de contribuir al progreso social, a la comprensión entre los pueblos, a la paz y al bien común del hombre.

Uno de los dos sectores de actuación del CEMOFPSC es cooperación al desarrollo en los países de Oriente Medio, y uno de los temas transversales abordados en este ámbito es el del Agua en Oriente Medio y su implicación para la Paz en la zona.

El CEMOFPSC organiza una mesa redonda como una acción de sensibilización en el marco del Convenio FPSC/ AECID: “Mejora de la gestión de recursos hídricos en el sector agrícola para garantizar la seguridad alimentaria en Territorios Palestinos y Jordania”.

Cooperación interregional: La problemática del agua en Jordania, Palestina y Israel

En el año 2010, la ONU ha reconocido el acceso al agua como un derecho humano fundamental y una condición previa para el disfrute de todos los demás derechos humanos. Si el acceso al agua no está garantizado, es el mismo derecho a la vida y a la producción alimentaria que se encuentra en peligro.

El agua es un bien escaso, y por esta razón es necesario hacer de ello un uso muy cuidadoso y eficiente. Analizar el caso de una región muy árida, donde los recursos hidrológicos han tomado un matiz claramente político: Oriente Medio. En esta zona, el control de los recursos hidrológicos, es causa e instrumento del conflicto árabe- israelí.

En esta región, las fuentes de recursos hidrológicos son principalmente:

El río Jordán y sus afluentes

El río Jordán, junto con sus afluentes, es fronterizo, entre Jordania, Territorios Palestinos, Siria, Líbano e Israel, mientras los acuíferos subterráneos se encuentran localizados principalmente en el subsuelo de los Territorios Palestinos. Israel siempre ha puesto el agua en el centro de sus planes estratégicos, siendo consciente de la importancia de este recurso para la vida de su país, y por ello trató de acaparar la mayor parte posible de las fuentes.

El acuífero de la montaña

El acuífero de la montaña es una de las más importantes fuentes de agua tanto para palestinos como para israelíes. Casi toda la población palestina en Cisjordania depende de manantiales, pozos o agua extraída del acuífero de la montaña para uso doméstico y agrícola. En Israel, el acuífero de la montaña abastece de agua a grandes centros de población.

El acuífero está formado por un área de recarga, de los cuales se encuentra la mayor parte de Cisjordania. Debido a las características hidrológicas, es sensible a la contaminación de las aguas subterráneas. Grandes cantidades de aguas residuales no tratadas penetran de la superficie al acuífero, se filtran de la superficie y ponen en peligro este recurso hídrico vital. Los contaminantes son tanto palestinos como israelíes, la amenaza a los suministros de agua en el futuro es indiscutible y en algunos lugares ya están contaminados.

Otro de los problemas del acuífero es la sobre explotación, sobre todo en periodos estivales. La calidad del agua se ve reducida a la vez que aumenta su salinidad y los niveles de cal. Uno de los causantes es el gran número de pozos ilegales que son perforados cada año y que están fuera del control tanto del la PWA (Palestinian Water Authority) y Mekorot (la autoridad del agua israelí).

El agua como catalizador de soluciones

La sensación de seguridad tanto de palestinos como de israelíes es muy débil. Las nociones tradicionales de seguridad, basadas en la superioridad militar están fallando los dos pueblos. La "seguridad humana" es claramente más amplia que la seguridad militar. Debe incluir las nociones de justicia, la seguridad personal e incluirlos derechos humanos básicos, pero tan importante como son las nociones de la compasión, la comprensión mutua y la confianza.

Promover la seguridad humana requiere el reconocimiento de los problemas que aquejan a la otra a pesar de los desacuerdos políticos que las partes se enfrentan. La seguridad humana en muchos temas, con los recursos hídricos es un buen ejemplo, requiere un compromiso con una solución que trasciende las fronteras políticas.

El agua ha sido y es un argumento principal en Oriente Medio como causante de conflictos, pero también proporciona oportunidades para la cooperación. La escasez de agua en regiones áridas y semiáridas conduce a intensas presiones políticas, a menudo se refiere como "estrés hídrico". Las maniobras políticas de un país para garantizar los recursos hídricos suelen perjudicar a los consumidores de agua de otro país, y en tiempos de conflicto la cooperación entre países en materia de agua es especialmente difícil.

Sin embargo, los recursos compartidos de agua también puede ser un catalizador para el diálogo. De hecho, los problemas de abastecimiento de agua en el conflicto árabe-israelí han sido sobre todo el enfoque de la cooperación y no de conflicto. Hay muchos ejemplos que apoyan esta tesis.

Varias décadas antes de la firma del tratado de paz entre Israel y Jordania los negociadores de agua de los dos países se reunieron en la confluencia de los ríos Jordán y Yarmuk para la asignación de recursos acuíferos del río Jordán. Muchos analistas creen que la cooperación a largo plazo que existe entre Israel y Jordania sobre cuestiones relativas al agua antes del tratado de paz ayudó a crear la confianza necesaria y puso las bases que culminaron con el acuerdo de paz entre los dos países.

Entre Israel y Palestina la creación del comité israelí-palestino del agua fue el único grupo de trabajo que sobrevivió al colapso de los Acuerdos de Paz de Oslo -sigue cumpliendo hasta nuestros días. Si bien las cuestiones de los refugiados, los asentamientos y las fronteras finales fueron objeto de acalorados debates en Camp David los problemas del reparto de los recursos acuíferos no fueron citados por cualquiera de las partes, como causa del fracaso de las conversaciones. Los únicos acuerdos firmados por Israel y la Autoridad Palestina durante la segunda Intifada son los relativos al agua: un acuerdo de no dañar las infraestructuras relativas a los recursos hídricos de las dos partes y un acuerdo sobre las normas de tratamiento de aguas residuales.

El Mar Muerto, clave para la cooperación interregional

Otro aspecto en el que es indispensable la cooperación interregional es en el Mar Muerto. El Mar Muerto se está secando a un ritmo alarmante. La mayor causa de la rápida desaparición del Mar Muerto es la falta de agua que llega a que a partir de sus fuentes tradicionales: el río Jordán y wadis varios secundarios (afluentes). La construcción de presas, embalses de almacenamiento y tuberías se ha reducido en gran medida los flujos de agua hacia el Mar Muerto. Si bien gran parte de esta agua está siendo utilizado por los israelíes, jordanos y palestinos para el consumo doméstico gran parte de esta se destina a una agricultura altamente subsidiada e ineficiente.

Los efectos de la intervención humana en la región son los siguientes:

- El Mar Muerto ha perdido ya más de un tercio de su superficie.
- El nivel del mar ha caído más de 25 metros ya que el desarrollo de la región comenzaron a principios de este siglo. El nivel del mar sigue bajando en más de 1 metro al año.
- El nivel sobre la superficie se espera que caiga a partir de -411 metros a -430 metros en el año 2020.
- Los afluentes de agua ya se han reducido a tan sólo el 5% de su volumen original, con los actuales aportes en el futuro sólo se prevé que la disminución sea mayor.
- La caída en el nivel del mar ha bajado los niveles freáticos en las zonas circundantes que causan el agotamiento de los micro-ecosistemas y provocando el hundimiento de la tierra provocando agujeros de grandes dimensiones.
- Un total de 2000 agujeros han sido identificados poniendo en peligro el ecosistema y la seguridad personal.

El trabajo de FPSC en recursos hídricos en el ámbito de la cooperación interregional

Entre las soluciones a medio plazo para intervenir con un uso más eficaz de los escasos recursos hídricos en la región y asegurar así la seguridad alimentaria en Territorios Palestinos, destacan los proyectos de la FPSC.

Desde el año 2000, la FPSC, con la co-financiación de la Comisión Europea, la AECID, la Generalitat de Valencia y el OPEC Fund for International Development (OFID), ha realizado seis programas de desarrollo para la optimización de los recursos hídricos en Territorios Palestinos y Jordania, por un total de 13.608.000€, con mas de 100.000 beneficiarios directos y sus familias así como 18 cooperativas, en varias localidades de Cisjordania, Gaza y Jordania.

En junio de 2010 se firmó con la AECID el ultimo Convenio 2010-2013: “Mejora de la gestión de recursos hídricos en el sector agrícola para garantizar la seguridad alimentaria en Territorios Palestinos y Jordania”, actualmente en ejecución.

La estrategia de intervención de la FPSC en tema de recursos hídricos y seguridad alimentaria prevé la creación y mejora de las infraestructuras y herramientas orientadas a la irrigación, la construcción de cisternas para la recolección de agua de lluvia, la rehabilitación de pozos, la renovación de sistemas de desagüe de aguas residuales, la capacitación de los agricultores en nuevas técnicas agrícolas y el mantenimiento de los sistemas de riego, el fortalecimiento de las asociaciones de agricultores y otros grupos involucrados en la gestión del agua, estimulando la participación social y el fortalecimiento de un papel más activo de la mujer en la gestión del agua así como los programas de sensibilización y asesoramiento sobre conservación medioambiental y uso racional del agua.



<http://www.cemofpsc.org>

<http://www.fundacionfpssc.org>